

Hallazgo del PELODYTES PUNCTATUS, en ALAVA

por

FEDERICO PUENTE AMESTOY

Gracias a la amable y desinteresada colaboración del Club Alpino Alavés, proporcionándome diversos materiales, recibí el día 26 de abril de 1953, un ejemplar de este pequeño batracio, —*Pelodytes punctatus* (Daudin)— capturado por la señorita Carmen Lorente, del citado Club, a las 11 de la mañana, junto a las escaleras que, por el Sur, dan acceso a la Ermita de Nuestra Señora de Estúbaliz (a unos 610 m. de alt. s.n.m.).

Sobre la distribución de esta especie en la Península Ibérica, dice el señor Alvarez López (Los caracteres geográficos de la herpetofauna Ibérica. An. de la Soc. Esp. de Hist. Nat. 1934, p. 540) que, "localizado al parecer en la mitad meridional de la Península, hay pruebas fehacientes de su extensión por la costa levantina hasta Valencia, pero no parece existir en un área continua, siendo aún más de notar esta discontinuidad por su ausencia en el Norte, toda vez que habita, sin embargo, en Francia, excluyendo la meseta central, y se extiende hasta el pie del Pirineo por la vertiente francesa".

La existencia de esta especie en Alava, no ofrece más novedad que la de demostrar que no es tan extensa la discontinuidad de su área de distribución.

Por tratarse del primer ejemplar recogido en Alava, se describe a continuación, dando además algunos detalles de su vida y costumbres, con el fin de facilitar su identificación y rebusca en otras localidades del País.

Tiene la apariencia de una verdadera "ranita", por su forma esbelta y la longitud de sus extremidades posteriores; pero su dorso aparece cubierto de numerosas verruguitas de color oscuro.

Su cabeza es aplastada, tan larga como ancha (12 mm.); el hocico redondeado, sobresaliendo por delante de la boca; ojos grandes y salientes, pupila vertical; espacio interorbitario (3,4 mm.) tan ancho como el párpado superior; tímpano, poco marcado, que mide 2 mm.

(la mitad del diámetro del ojo=4 mm.). Dedos de las extremidades anteriores, delgados, alargados y un poco dilatados en su punta; el interno (=2,8 mm.) un poco más corto que el segundo (=3,9 mm.); tubérculos subarticulares apenas apreciables; 3 tubérculos palmares y otro en la base de cada dedo.

Patas posteriores, delgadas y muy alargadas (longitud total, hasta el extremo del cuarto dedo=53 mm.); cuando se las dobla hacia adelante, el talón (articulación tibio-tarsiana) alcanza el ojo; dedos delgados, palmeados en su base, extendiéndose la palmeadura en orla muy estrecha por todo su borde; tubérculos subarticulares poco distinguibles; un pequeño tubérculo metatarsiano interno (a modo de un sexto dedo) romo y redondeado,

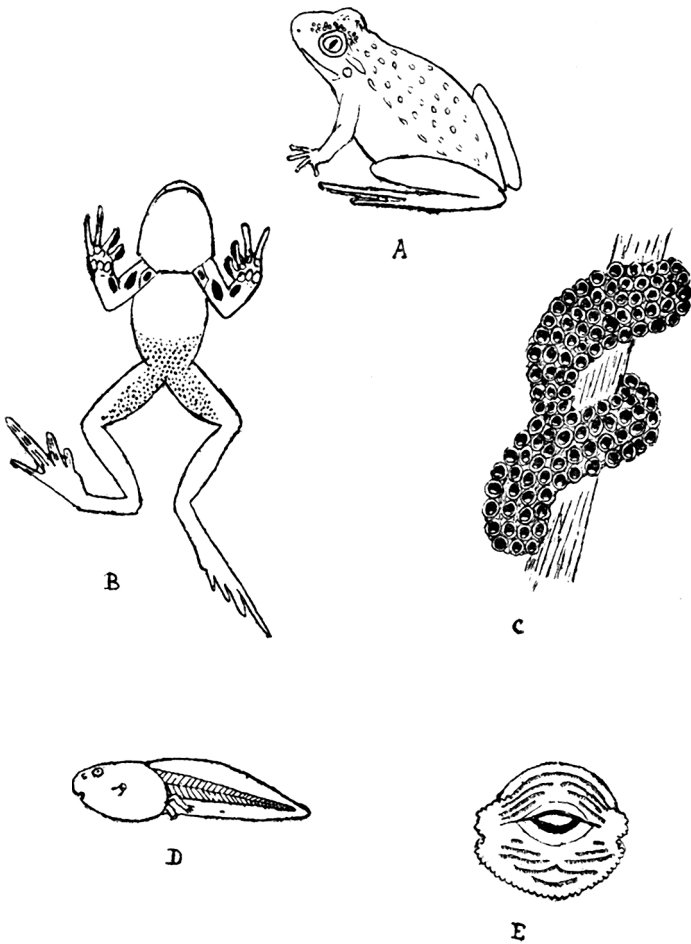
Partes superiores con abundantes glandulitas salientes, en forma de pequeños tubérculos, formando algunas series longitudinales, sinuosas; un pliegue glanduloso se extiende desde el ojo a la espalda, pasando por encima del tímpano, continuándose sobre el costado del cuerpo por una fila de glandulitas. Partes inferiores lisas, excepto en la parte posterior del vientre y en los muslos, donde la piel es granulosa.

La coloración de las partes superiores es de un fondo gris-oliváceo claro, salpicado de manchas de color verde vivo (origen de su nombre vulgar francés "persilée"). Estas manchas forman barras transversales sobre las extremidades, extendiéndose, en nuestro ejemplar, hasta el extremo de los dos dedos exteriores de los pies posteriores. Sobre el dorso se distingue una gran aspa X clara, cuyos brazos anteriores alcanzan los párpados superiores, terminando los posteriores en la región sacra. Partes inferiores blancas, de color rosado en la región inguinal. Iris dorado, muy oscurecido de pardo.

Longitud total (del hocico al ano)=34 mm. (según Boulenger, la longitud del *Pelodytes* es de 35 a 45 mm.).

El ejemplar descrito es una hembra que, a pesar de su pequeño tamaño, se halla en plena madurez sexual y en inminente estado de puesta, por tener sus "úteros" repletos de huevos, de 1 mm. de diámetro y de color negro, excepto en su parte inferior, o polo vegetativo, que es blanco.

El macho se diferencia de la hembra: por su tamaño, más pequeño y sus brazos proporcionalmente más largos y robustos; por la existencia de un saco vocal interno, cuya pigmentación da a la garganta un tinte violáceo; y, durante el período de reproducción, por la existencia de rugosidades, llamadas "excrecencias nupciales", negruzcas y córneas, muy desarrolladas, dispuestas en cinco grupos principales, a saber: un grupo redondeado a cada lado del cuerpo; otro, más grande, sobre la cara interna del brazo; una banda sobre la cara inter-



A — *Pelodytes punctatus*, imit. de F. Angel.

B — " " Cara ventral del macho, mostrando las excrecencias nupciales. S/ G. A. Boulenger.

C — Huevos de *Pelodytes punctatus*. S/. F. Angel.

D — Larva de " " S/ G. A. Boulenger.

E — Boca de la larva de *Pelodytes punctatus*. S/ G. A. Boulenger.

na del antebrazo; y otras dos, en el borde interno del primero y segundo dedos.

De este batracio, como del *Alytes*, suele decirse que "exhala un fuerte olor aliáceo", expresión vaga, que F. Angel (*Vie et Moeurs des Amphibiens*", pág. 30) expone más correctamente al agregar "cuando se le maneja"; y G. A. Boulenger ("*Les Batraciens*", pág. 223), concreta mejor diciendo: "Su secreción dérmica tiene un olor de ajo", pero, si queremos ser más exactos o explícitos, indicaremos que el olor aliáceo de su secreción mucosa es fugaz y concretándonos a nuestro *Pelodytes* (y *Alytes*) debemos indicar que este olor, en cuanto a su intensidad, es débil.

La secreción mucosa de los Batracios, puede provocarse por diversas causas, siendo las más efectivas, las excitaciones producidas sobre la piel, que pueden reducirse a las tres siguientes: 1.^a, la acción mecánica aun débil, como el solo hecho de coger el batracio en la mano o el obligarle a realizar un ejercicio desacostumbrado; 2.^a, el calor, obra igualmente como excitante y 3.^a, la misma acción producen los vapores irritantes de éter o cloroformo. Este último procedimiento aconsejado por M. Phisalix y que denomina "por sudación" es el más conveniente, por ser fácilmente realizable, suministrar secreción casi pura y permitir renovar la operación, por respetar la vida del animal.

La secreción mucosa obtenida por medio de los vapores de cloroformo, de nuestro ejemplar de *Pelodytes*, posee un débil olor aliáceo, que desaparece prontamente, al cabo de algunos minutos, quedando un olor indefinible pero no aliáceo. En los *Alytes*, también este olor aliáceo es fugaz, aunque de alguna mayor duración, persistiendo después un olor que recuerda al del aceite de ricino.

Según Phisalix, la secreción mucosa del *Pelodytes*, carece de acción tóxica y únicamente posee una acción irritante local (M. Phisalix, "*Animaux Venimeux et Venins*", t. II, pág. 74).

Este pequeño batracio, tiene hábitos nocturnos y terrestres, ocultándose durante el día bajo las piedras o en pequeñas galerías que excava con ayuda de sus cuatro extremidades; sin embargo, durante el período nupcial se le ve de día, al pie de los muros que bordean los caminos o en la cercanía del agua, a donde acude para su reproducción. Salta ágilmente, como las ranas propiamente dichas, merced a sus largas patas y trepa bien, aun sobre paredes verticales, utilizando las asperezas de su superficie. Inverna en tierra.

El canto del macho, cuando se halla en tierra, es un débil "kerr-kerr" o "creck-creck", que recuerda el ruido del calzado nuevo, repetido 7 a 8 veces, seguido de un tiempo de parada; pero bajo el agua, durante el apareamiento, el sonido es más fuerte y puede tra-

ducirse por "coak-coak". Se le oye principalmente entre el comienzo de marzo y el mes de mayo, mas el período de reproducción comprende también los meses del verano y el otoño.

El *amplexus*, que no dura más que algunas horas— sin duda por realizarse cuando ya los óvulos se hallan almacenados en los úteros— es lumbar y a consecuencia de la estrechez del talle de la hembra, el macho junta los codos sobre la región pubiana de la hembra, con los brazos dirigidos hacia adelante en ángulo recto.

Los huevos procedentes de ambos úteros se reúnen en la cloaca para formar un solo cordón que es arrollado a las plantas sumergidas, juncos o yerbas, en racimo o cordón de 6 a 8 cm. de largo, por 1 a 2 cm. de ancho. Cada puesta consta de unos 1.000 a 1.600 huevos, de un diámetro de 1,5 a 2 mm. y una cápsula gelatinosa de 2 a 3 milímetros. (F. Angel, Ob. cit. pág 268). Los embriones quedan libres al quinto día, en un estado de desarrollo poco avanzado, pues no tienen aún ni cola ni branquias. En el curso de su desarrollo, la larva o renacuajo llega a alcanzar 65 mm. de longitud total. Este se caracteriza por su cola obtusa, ano en la línea media, espiráculo a la izquierda y dirigido hacia arriba y hacia atrás; parte membranosa de su cola rayada con finas líneas negras cruzadas; pico blanco con el

borde negro y dientes labiales dispuestos en $\frac{4}{5}$ series y en fila simple, en cada serie. Una larga fila de dientes en el borde anterior del labio y labio inferior bordeado de papilas.

Las metamorfosis duran de 3 a 4 meses.

El *Pelodytes* o "ranita del fango", recibe en Valencia el nombre vulgar de "ranóch", según Boscá.

En la tabla dicotómica elemental, para determinación de Anuros —MUNIBE, 1949, pág. 186—, no incluimos esta especie; falta que hoy corregimos modificando el segundo término del último dilema (8) como sigue:

—En el borde exterior de la planta del pie, un simple tubérculo.

Piel verrugosa. Timpano más o menos visible. Pupila vertical 9

9 Patas posteriores cortas *Alytes obstetricans*.

—Patas posteriores largas (plegadas hacia adelante, el talón alcanza o pasa al ojo) *Pelodytes punctatus*.

Vitoria, julio, 1953.